

54. Decia tambien á las turbas: Quando veis una nube que se eleva del ocaso, al instante decís: Viene lluvia; y así sucede."

55. Y cuando veis que sopla el viento del mediodía, decís: Hará calor; y hay calor."

56. Hipócritas, sabéis muy bien lo que presagian los diversos aspectos de los cielos y la tierra, ¿cómo pues no conocéis que este tiempo en que estais, es el de la venida del Mesías, tan claramente designado en la ley y en los profetas?

57. ¿Como pues no discernís, según vosotros mismos, lo que es justo, y lo que debéis hacer para evitar el fuego eterno que os amenaza?

Mat. v. 25.

58. Voy á advertiros lo que debéis hacer. Escuchad esta parábola: Cuando vas con tu adversario hacia el magistrado, procura en el camino desembarazarte de él, no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil, y éste te ponga en la cárcel;

59. Pues te aseguro que no saldrás de allí en tanto que no pagues hasta el último medio. Así, mientras que te hallas en el camino de esta vida, cuida reconciliarte con Dios, de quien el pecado te ha hecho enemigo; no sea que el día en que te haga comparecer delante del que ha establecido juez de vivos y muertos, este justo juez te entregue á los demonios, y haga encerrar en las prisiones del infierno, de donde jamás se sale.

V 54. El mar Mediterráneo, que en la Palestina queda al occidente, envia nubes y lluvias.

V 55. Los vientos del mediodía que vienen de la Arabia y del Egipto, pais muy caliente, causan en la Palestina extraordinarios calores.

54. Dicebat autem et ad turbas: Cum videritis nubem orientem ab occásu, statim dicitis: Nimbus venit: et ita fit.

55. Et cum austrum flantem, dicitis: Quia aestus erit: et fit.

56. Hypócritae faciém caeli, et terrae nostis probare: hoc autem tempus quomodo non probatis!

57. Quid autem et á vobis ipsis non iudicatis quod iustum est?

58. Cum autem vadis cum adversario tuo ad principem, in via dá operam liberari ab illo, ne forte trahat te ad iudicem, et iudex tradat te in exáctóri, et exáctor mittat te in cárcerem.

59. Dico tibi, non exies inde, donec etiam novissimum minutum reddas.

CAPITULO XIII.

Haec penitencia. Parábola de la higuera estéril. Curación de la mujer encorvada. Parábolas del grano de mostaza y de la levadura en la masa. Puerta estrecha. Los últimos hechos los primeros. Respuesta de Jesucristo tocante á Heródes. Ven-ganzas predichas contra Jerusalem.

1. Aderant autem quidam ipso in tempore, nunciantes illi de Gallaeis, quorum sanguinem Pilatus miscuit cum sacrificiis eorum.

2. Et respondens dixit illis: Putatis quod hi Galilaei prae omnibus Galilaeis peccatores fuerint, quia talia passi sunt?

3. Non, dico vobis: sed nisi poenitentiam habueritis, omnes similiter peribitis.

4. Sicut illi decem et octo, supra quos cecidit turris in Siloe, et occidit eos: putatis quia et ipsi debitores fuerint praeter omnes homines habitantes in Ierusalem?

5. Non, dico vobis: sed si poenitentiam non egeritis, omnes similiter peribitis.

6. Dicebat autem et hanc similitudinem: Arborem fici habebat quidam plantatam in vinea sua, et venit quaerens fructum in illa, et non invenit.

7. Dixit autem ad cultorem vineae: Ecce anni tres sunt ex quo venio quaerens fru-

1. En el mismo tiempo" se habian presentado delante de Jesus algunos hombres, dándole noticia del asunto de los Galileos, cuya sangre habia mezclado Pilato con la de los sacrificios que ellos ofrecian.

2. Respondiéndoles Jesus" les dijo: ¿Pensais que esos Galileos habian sido mas pecadores que los demas de Galilea, por haber padecido tales cosas?

3. No, yo os lo aseguro; pero tambien os digo que si no hiciéreis penitencia, todos pereceris igualmente.

4. A la manera de aquellas diez y ocho personas sobre quienes cayó la torre" en Siloe, y las mató; pensais que tambien ellas habian sido mas culpables ante Dios, que todos los demas hombres que habitan en Jerusalem, y han sido preservados de aquella desgracia?

5. Os aseguro que no; pero os declaro que si no hiciéreis penitencia, todos pareceréis del mismo modo.

6. Y para hacerles comprender que no debian diferir la penitencia, y que debian apresurarse á producir los frutos de justicia, que ya tiempo habia aguardaba Dios de ellos, tambien les decia esta parábola: Tenia un hombre una higuera plantada en su viña, y vino á buscar en ella fruto, y no lo encontró.

7. Entónces dijo al cultivador de la viña: Tres años hace ya que vengo ex á buscar fruto en esa higuera, y no

V 1. Véase la Armonia, art. cui. tom. xix, y la Concordancia parte iv. cap. xx y sig. tom. xx.

V 2. El griego lo expresa.

V 4. Esta torre estaba sin duda pegada á la muralla de Jerusalem por la parte que miraba á la fuente de Siloe: tenia esta fuente su origen al pie de la muralla, del lado del oriente.

Año de la era cr. vulg. 32.

lo encuentro: cortala pues; porque ¿a qué fin ha de ocupar la tierra *inútilmente?*"

8. Mas respondiendo el viñador, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cabe en rededor suyo, y eché estiercol,

9. A ver si entonces produce fruto; pero si no, la harás cortar para ese tiempo. *Dejóles Jesus el cuidado de hacer ellos mismos la aplicacion de esta parábola, y se retiró.*

10. Como enseñase, pues, en la sinagoga de los Judios *todos los sábados,*"

11. He aquí una muger, que ya diez y ocho años habia, tenía un espíritu *maligno* que la enfermaba, y estaba encorbada, sin poder en manera alguna mirar hácia atras.

12. A la que viendo Jesus, la llamó hácia él, y la dijo: Muger, ya estás libre de tu enfermedad.

13. Al mismo tiempo le puso encima las manos, y ella se enderezó al instante, y glorificaba á Dios.

14. Tomando entonces la palabra el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesus hubiese curado en sábado, decia al concurso: Seis dias hay en los cuales se puede trabajar: venid pues á que os curen en uno de estos; pero no en dia sábado.

15. El Señor contestándole, dijo: Hipócritas," ¿no desata del pesebre cada uno de vosotros su oveja ó su asno en sábado, y va á darle agua?

16. Y á esta hija de Abraham, á quien Satanás ató diez y ocho años ha, ¿no será permitido librarla de esa atadura en dia de sábado?

17. Cuando decia estas cosas, se

ctum in ficulnea hac, et non invenio: succide ergo illam: ut quid etiam terram occupat?

8. At ille respondens, dicit illi: Domine dimitte illam et hoc anno, usque dum fodiám circa illam, et mittam stercora:

9. Et siquidem fecerit fructum: sin autem, in futurum succides eam.

10. Erat autem docens in synagoga eorum sabbatis.

11. Et ecce mulier, quae habebat spiritum infirmitatis annis decem et octo: et erat inclinata, nec omnino poterat sursum respicere.

12. Quam cum videret Jesus, vocavit eam ad se, et ait illi: Mulier, dimissa es ab infirmitate tua.

13. Et imposuit illi manus, et confestim erecta est, et glorificabat Deum.

14. Respondens autem archisynagogus, indignans quia sabbato curasset Jesus: dicebat turbæ: Sex dies sunt, in quibus oportet operari: in his ergo venite, et curamini, et non in die sabbati.

15. Respondens autem ad illum Dominus dixit: Hypocritæ, unusquisque vestrum sabbato non solvit bovem suum, aut asinum à præsepio, et ducit ad aquam?

16. Hanc autem filiam Abraham, quam alligavit Sathanas, ecce decem et octo annis non oportuit solvi à vinculo isto die sabbati?

17. Et cum hæc diceret,

erubescébant omnes adversarii eius: et omnis populus gaudebat in universis, quæ gloriose fiebant ab eo.

18. Dicebat ergo: Cui simile est regnum Dei, et cui simile aestimabo illud?

19. Símile est grano sinápis, quod acceptum homo misit in hortum suum, et crevit, et factum est in arborem magnam: et volucres caeli requieverunt in ramis eius.

20. Et iterum dixit: Cui simile aestimabo regnum Dei?

21. Símile est fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinae sata tria, donec fermentaretur totum.

22. Et ibat per civitates, et castella docens, et iter faciens in Jerusalem.

23. Ait autem illi quidam: Domine, si pauci sunt, qui salvantur? Ipse autem dixit ad illos:

24. Contendite intrare per angustam portam: quia multi dico vobis, quaerent intrare, et non poterunt.

25. Cum autem intraverit pater familias, et clauserit ostium, incipietis foris stare, et pulsare ostium, dicentes: Domine, áperi nobis: et respondens dicit vobis: Nescio vos unde sitis:

26. Tunc incipietis dicere: Manducavimus coram te, et

avergonzaban todos sus adversarios, y el pueblo todo se alegraba en todas las acciones que él ejecutaba con tanta gloria.

18. *En otra ocasion quiso Jesus instruir á los pueblos que lo rodeaban, del progreso que en el mundo haria su Iglesia, su gracia y su palabra. Con este fin les decia pues: ¿A qué se parece el reino de Dios, y á qué cosa lo compararé?*

19. *El reino de Dios es semejante á un grano de mostaza que toma un hombre, y arrojándolo en su huerto, crece y llega á ser un grande árbol, de suerte que las aves del cielo posan en sus ramas.*

20. *Y repitió otra vez: ¿A qué cosa compararé el reino de Dios?*

21. *Es semejante á la levadura, que toma una muger y la mezcla en tres medidas" de harina, y queda oculta, hasta que se fermenta toda la masa.*

22. *De este modo iba Jesus por las ciudades y aldeas enseñando y encaminándose á Jerusalem.*

23. *Dijole una vez cierto hombre: Señor, ¿serán pocos los que se salvan? No respondió Jesus á esta pregunta mas curiosa que útil; pero dirigiéndose á los que lo acompañaban, él les dijo asi:*

24. *Esforzaos á entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos que no quieren negarse á sí mismos con sinceridad, querrán entrar por ella y no podrán.*

25. *Y cuando el padre de familias haya entrado y cerrado la puerta, empezareis, estando fuera, á llamar á ella, diciendo: Señor, Señor," ábreonos: y él respondiendo, os contestará: No os conosco, ni sé de dónde sois."*

26. *Entonces comenzareis á decir: Hemos comido y bebido en tu compa-*

Año de la era cr. vulg. 32.

Matt. xiii. 31. Marc. iv. 31.

Matt. xiii. 33.

Matt. vii. 13.

Matt. xxv. 10.

Y 21. Véase San Mateo, xiii. 31-33. Segun este santo evangelista, y San Marcos, iv. 30-32, parece que Jesucristo habia propuesto ya estas dos parábolas en otra ocasion.

Y 25. Esta repetición está en el griego.

Ibid. O solamente: No sé de dónde sois.

Año de la era cr. vulg. 32.

Matt. vii. 23.

Ps. vi. 9.

Matt. xxv. 41.

ña, y tú has enseñado en nuestras plazas.

27. Y él replicará: No sé quien seais, ni de dónde: apartaos de mí todos, ejecutores de la iniquidad.

28. Allí será el llanto y el rechinido de dientes, cuando viereis á Abraham y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, mientras que vosotros sois arrojados de él.

29. Y para colmo de desesperacion veréis que vendrán del Oriente, del Occidente, del Norte y Mediodía, quienes se sentarán á la mesa³⁰ en el reino de Dios, en tanto que vosotros seréis echados fuera, vosotros que eratis como los herederos naturales de aquel reino.

Matt. xix.

3. xx. 16.

Marc. x. 31.

30. Y he aquí que los que son ahora los últimos, serán entonces los primeros; y los que son primeros al presente, serán entonces los últimos, trocándose la condición de los Judíos, que hoy tienen la ventaja de ser el pueblo de Dios, con la de los gentiles, que son incircuncisos.

31. El mismo día, algunos de los fariseos, no pudiendo sostener la presencia de Jesus, se llegaron á él, diciéndole con el intento de que se alejase: Sal y vete de aquí, porque Heródes quiere hacerte morir.

32. Y él les dijo: Id, y decid á esa raposa: Aun tengo que lanzar demonios y hacer curaciones hoy y mañana, y el tercer día quedará consumido con mi muerte.

33. Sin embargo conviene que yo siga andando hoy, y mañana, y el siguiente día, hasta que llegue á Jerusalem, porque no cabe que un profeta muera fuera de Jerusalem.

34. Jerusalem, Jerusalem! que das muerte á los profetas y apedreas á los que te son enviados, cuántas veces he querido recoger á tus hijos, como la gallina³⁵ á sus polluelos bajo de sus

alamos, et in pláteis nostris docuisti.

27. Et dicit vobis: Nescio vos unde sitis: discédite á me omnes operarii iniquitatis.

28. Ibi erit fletus, et stridor dentium: cum videritis Abraham, et Isaac, et Iacob, et omnes prophetas in regno Dei, vos autem expelli foras.

29. Et venient ab Oriente, et Occidente, et Aquilone, et Austro, et accumbent in regno Dei.

30. Et ecce sunt novissimi qui erunt primi, et sunt primi qui erunt novissimi.

31. In ipsa die accesserunt quidam Pharisaeorum, dicentes illi: Exi, et vade hinc: quia Heródes vult te occidere.

32. Et ait illis: Ite, et dicite vulpi illi: Ecce ecicio demonia, et sanitates perficio hodie, et cras, et tertium die consummabo.

33. Veraméntem oportet me hodie et cras et sequenti die ambulare: quia non capit propheta perire extra Jerusalem.

34. Ierusalem, Ierusalem, quae occidis Prophetas, et lapidas eos, qui mittuntur ad te quoties volui congregare filios tuos quemadmodum avis

Y 27. Dif. y segun el griego: Os digo, que no sé de dónde sois.

Y 29. Véase lo que se ha dicho sobre el texto de San Mateo, vii. 11.

Y 32. Es decir por algun tiempo, y hasta el día que Dios tiene señalado.

Y 34. Así lo expresa la Vulgata en San Mateo, xxiii. 37. Aquí lo expresa por

nidum suum sub pennis, et alas, y tú no lo has querido? noñásti?

35. Ecce relinquétur vobis domus vestra déserta. Dico autem vobis, quia non videbitis me donec veniat cum dicitis: Benedictus, qui venit in nómine Domini.

35. ¡Pueblo ingrato é infiel! Mi domus vestra déserta. Dico autem vobis, quia non videbitis me donec veniat cum dicitis: Benedictus, qui venit in nómine Domini. *¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor!*

Año de la era cr. vulg. 32.

la palabra avis que en general significa cualquier pájaro. La voz griega es la misma en ambos textos, y puede remir ámbos sentidos. Parece que Jesucristo dijo esto en dos distintas ocasiones.

Y 35. Es decir vuestra ciudad.

Ibid. El griego lo expresa.

Ibid. Véase S. Mateo, xxiii. 39.

CAPITULO XIV.

Hidrópico curado en sábado. Tomar el último lugar. Censurar á los pobres. Parábola de los convidado que se excusan. Resuciarlo todo por seguir á Jesucristo. Llevar su cruz. Ser hecha insipida.

1. Et factum est cum intraret Jesus in domum cuiusdam principis Pharisaeorum sabbato manducare panem, et ipsi observabant eum.

1. HABIENDO entrado Jesus un día sábado¹ en casa de uno de los principales fariseos para comer allí, sucedió que los concurrentes lo observaban, con intención de hallar en sus palabras ó en sus acciones algun motivo de censurarlo.

2. Et ecce homo quidam hydropticus erat ante illum.

2. Hallábase puntualmente un hombre hidrópico delante de él.

3. Et respondens Jesus dixit ad Legisperitos, et Pharisaeos, dicens: Si licet sabbato curare?

3. Y tomando Jesus la palabra, la dirigió á los doctores de la ley y á los fariseos que allí se hallaban, diciendo: ¿Es licito curar en día de sábado?

4. At illi tacuerunt. Ipse vero apprehensum sanavit eum, ac dimisit.

4. Callaron ellos, y tomando él por la mano á aquel enfermo, lo curó y lo despachó.

5. Et respondens ad illos dixit: Cuius vestrum ásinus, aut bos in puteum cadet, et non continuo extrahet illum die sabbati?

5. Y dirigiéndose á ellos, les dijo: ¿Quién de vosotros cuando ve que su asno ó su buey cae en el pozo, no lo saca inmediatamente, aun en día de sábado?

Y 1. Véase la Armonia, art. cviii, y sig. tom. xix, y la Concordancia, parte iv. cap. xiii. tom. xx.

Ibid. Lit. para comer pan, es decir, para tomar la comida á la hora de comer.

6. Y no podían responderle á esto.

7. Tambien referia *Jesus* una parábola á los convidados, viendo cómo elegían los primeros puestos, diciéndoles:

8. Cuando fueres convidado á unas bodas, no te pongas en el primer lugar, no sea que otra persona de mas distincion que tú, haya sido convidada por el dueño,

9. Y viniendo el que á tí y á ella ha convidado, te diga: Da el lugar á este; y entonces te veas precisado con sonrojo á ocupar el último lugar.

Prov. xxv. 7.

Matt. xxiii.
12.
Infr. xviii.
14.

10. Por el contrario, cuando fueres convidado á *algún banquete*, ve á ponerte en el último lugar, para que cuando llegare el que te convidó, te diga: Amigo, sube mas arriba. Entonces te resultará grande honor en presencia de los convidados.

11. Porque todo el que se ensalza, será humillado; y el que se humilla será ensalzado.

12. Decia igualmente al que lo habia convidado: Cuando dieres una comida, ó una cena, no invites á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á los vecinos ricos; no sea que ellos tambien te conviden á su vez, y se te haga una retribucion.

Tob. iv. 7.
Prov. iii. 9.

13. Sino mas bien, cuando des un banquete, convida á los pobres, á los tullidos, á los cojos, y á los ciegos;

14. Y serás dichoso, porque no tienen modo de retribuirte; y así, se te retribuirá en la resurreccion de los justos.

15. Habiendo oido estas cosas uno de los que estaban á la mesa, le dijo: ¡Bienaventurado el que comiere pan en el reino de Dios, y fuere admitido al banquete celestial en que Dios sacia á sus elegidos!

Matt. xxii. 9.
Apoc. xix. 9.

16. Entonces *Jesus*, queriendo ha-

¶ 14. Es á saber, cuando los justos resuciten para gozar de la vida inmortal y gloriosa, en el gran día de la resurreccion general.

quidam fecit coenam magnam, et vocávit multos.

cerle comprender que á este celestial banquete habia venido á convidar á los hombres de parte de Dios, y que sin embargo la mayor parte de ellos se mostraba insensible y se hacia indigna de esta gracia, le dijo esta parábola: Dio un hombre una gran cena una ocasion, y convidó á muchos.

17. Et misit servum suum horá coenae dicere invitatis ut venirent, quia iam parata sunt omnia.

17. Y envié á su criado á la hora de la cena á decir á los convidados que viniesen, porque todo estaba ya preparado.

18. Et coeperunt simul omnes excusare. Primus dixit ei: Villam emi, et necesse habeo exire, et videre illam: et tunc habeo me excusatum.

18. Mas todos empezaron como de concierto á excusarse. El primero le dijo: He comprado una finca rústica, y tengo precision de salir á verla; y así te ruego que me tengas por excusado.

19. Et alter dixit: Inga bonum emi quinque, et eo probare illa: rogo te habeo me excusatum.

19. El segundo le dijo: Compré cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlas: suplicote me des por excusado.

20. Et alius dixit: Uxorem duxi, et ideo non possum venire.

20. Y otro le dijo: Me he casado; y por lo mismo no puedo asistir.

21. Et reversus servus nuntiavit haec domino suo. Tunc iratus paterfamilias, dixit servo suo: Exi cito in plateas, et vicos civitatis: et pauperes, ac debiles, et caecos, et claudos introduce huc.

21. Habiendo vuelto el criado, refirió estas cosas á su amo. Enojado entonces el padre de familias, dijo á su criado: Vé luego á las plazas y calles de la ciudad, y trae acá á los pobres, á los tullidos, á los ciegos y á los cojos.

22. Et ait servus: Domine, factum est ut imperasti, et adhuc locus est.

22. Y cuando el criado hubo ejecutado las órdenes de su amo, le dijo: Señor, se ha hecho lo que mandaste, y aun queda lugar para otros.

23. Et ait dominus servo: Exi in vias, et sepos: et compelle intrare, ut impleatur domus mea.

23. Entonces el amo dijo á su criado: Sal á los caminos y cercados, reune á cuantos encuentres, y compélelos á entrar para que se llene mi casa.

24. Dico autem vobis quod nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit coenam meam.

24. Porque os aseguro que ninguno de aquellos que han sido convidados probará mi cena. *Y esta será la suerte de cuantos abusan de las gracias de Dios. Otros se aprovecharán; mas aquellos serán privados de ellas eternamente.*

25. Ibant autem turbae multae cum eo: et conversus dixit ad illos:

25. Iban una vez con *Jesus* muchas turbas, y vuelto á ellas, les dijo:

¶ 17. Gr. lit. envié á su criado á decir á los convidados: Venid, pues ya todo está dispuesto.

Año de la era cr. vulg. 32.
May. x. 37.

26. Si alguno viene á mi, y no aborrece á su padre y madre, á su madre, á sus hijos, á sus hermanos y hermanas, y aun á su misma vida, de manera que esté dispuesto á perderlo todo, antes que desagravarme, no puede ser mi discípulo.

27. Y el que no carga su cruz y me sigue en mis trabajos y sufrimientos, tampoco puede ser mi discípulo. Y así, si vosotros quereis ser de este número, examinad seriamente si tenéis una firme resolución de cumplir con todas las obligaciones de esta empresa.

28. Esto es lo que practicáis en todas vuestras empresas. Porque, ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre, no computa primero, despacio y con tranquilidad, los costos que son necesarios, para ver si tiene con que acabarla?

29. No sea que despues de haber puesto el cimiento, no pudiendo llevarla al cabo, empiecen á burlarse de él todos los que ven el edificio imperfecto.

30. Diciendo: ¿Cómo empezó á edificar este hombre, y no ha podido acabar?

31. O ¿quién es el rey, que habiendo de hacer guerra contra otro rey, no calcula antes despacio y tranquilamente, si con diez mil hombres podrá salir al encuentro al que viene á él con veinte mil?

32. De otra manera, cuando aun se halla lejos del otro, le hace proposiciones de paz, enviándole embajadores.

33. Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia todas las cosas que posee, y no está dispuesto á abandonar todo por amor mio, no puede ser mi discípulo.

34. La sal es buena; pero si se vuelve insipida, ¿con qué se sazonará?

35. Ni para abonar la tierra, ni

26. Si quis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et uxorem, et filios, et fratres, et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest meus esse discipulus.

27. Et qui non báulat crucem suam, et venit post me, non potest meus esse discipulus.

28. Quis enim ex vobis volens turrim aedificáre, non prius sedens computat sumptus, qui necessarij sunt, si hábeat ad perficiendum,

29. Ne, posteaquam posuerit fundamentum, et non poterit perficere, omnes, qui vident, incipiant illudere ei,

30. Dicentes: Quia hic homo coepit aedificáre, et non potuit consummare?

31. Aut quis rex iturus committere bellum adversus alium regem, non sedens prius cogitat, si possit cum decem milibus occurrere ei, qui cum viginti milibus venit ad se?

32. Alioquin adhuc illo longé agente, legatiónem mittens rogat ea, quae pacis sunt.

33. Sic ergo omnis ex vobis, qui non renúnciat omnibus, quae possidet, non potest meus esse discipulus.

34. Bonum est sal. Si autem sal evanuerit, in quo condíetur?

35. Neque in terram, neque

Y 28. En la Palestina habia casas fabricadas en forma de torres.

Año de la era cr. vulg. 32.
Matt. v. 13.
Marc. ix. 49.

in sterquilium útile est, sed foras mittétur. Qui habet aures audiéndi, audiat.
para aumentar el estiércol es útil; si no que se tira afuera. Quien tiene orejas para oír, oiga y comprenda, que ser de mis discípulos, es bueno; pero que si no se tienen las cualidades necesarias, y no se cumple con las obligaciones propias, no es uno á propósito, sino para ser arrojado en las tinieblas exteriores del infierno.

Y 34. y 35. Véase S. Mateo, v. 13.

CAPITULO XV.

Murmuran los fariseos que Jesucristo recibía á los pecadores. Parábolas de la oveja descarriada, de la dracma perdida, y del hijo prodigo.

1. ERANT autem appropinquantes ei publicáni, et peccatores ut audirent illum.

2. Et murmurabant Pharisei, et Scribae, dicétes: Quia hic peccatores récipit, et mandácat cum illis.

3. Et ait ad illos parábolan istam dicens:

4. Quis ex vobis homo, qui habet centum oves; et si perdidit unam ex illis, nóne dimittit nonagintánovem in deserto, et vadit ad illam, quae perierat, donéc invénit eam?

5. Et cum invénit eam, impónit in húmeros suos gaudens:

6. Et véniens domum convocat amicos, et vicinos, dicens illis: Congratulamini mihi quia invéni ovem meam, quae perierat!

7. Dico vobis quod ita gaudium erit in caelo super uno peccatöre peniténtiam agéntem, quam super nonagintánovem iustis, qui non indigent peniténtiá.

8. Aut quae múlier habens

1. ACERCARONSE todos los publicanos y pecadores á Jesus ordinariamente, con el fin de oírlo.

2. Los escribas y fariseos lo murmuraban, diciendo: Ved como este hombre recibe á los pecadores y come con ellos.

3. Sobre lo cual Jesus les propuso esta parábola, diciendo:

4. ¿Qué hombre de entre vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va en pos de aquella que se habia perdido hasta que la encuentra?

5. Luego que la halla, la pone sobre sus hombros, alegrándose;

6. Y volviendo á su casa convoca á sus amigos y vecinos, diciéndoles: Congratuláos conmigo, pues hallé la oveja mia que se habia perdido.

7. Os aseguro, que á este modo habrá mas gozo en el cielo por un pecador que haga penitencia, que por noventa y nueve justos que no la necesitan.

8. ¿O cuál muger teniendo diez

Matt. xviii. 12.

Y 1. Véase la Armonía, art. cxi. y sig. tom. xix. y la Concordancia, iv. parte, cap. xxii. tom. xx.
Ibid. El griego añade esta palabra.

drachmas, si perdiere una, no enciende la luz y barre la casa, y busca con diligencia hasta que la encuentre?

9. Al punto que la encontrare convoca á sus amigas y vecinas, diciendo: Alegraos conmigo, que ya encontré la dracma que habia perdido.

10. De la misma manera os digo, que habrá un regocijo muy grande entre los ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia. Así que, no os cause sorpresa que yo los sufra junto á mí, y trabaje en su conversión.

11. Y á fin de hacer comprender el exceso de la bondad de Dios para con los pecadores, y la alegría que el mismo Dios siente cuando se convierten á él, les dijo aun esta parábola: Un hombre tenia dos hijos,

12. Y el mas jóven de ellos dijo á su padre: Padre, dame la parte de la herencia que me toca. Y el padre les repartió la herencia.

13. Pocos dias despues, el hijo mas jóven, recogidas todas sus cosas, partió á viajar á una tierra muy lejana, y allí dispó sus bienes viviendo en la disolución.

14. Despues que todo lo hubo gastado, sobrevino una hambre muy grande en aquella tierra, y comenzó él á verse en la indigencia.

15. Con esto fué, y se puso á servir á uno de los moradores de aquel pais, el cual lo envió á su granja para que apacentase los puercos.

16. Y estando allí, llegó á verse reducido á una miseria tan extrema, que deseaba con ansia llenar su vientre de las bellotas que comian los puercos, pero nadie se las daba.

¶ 8. El valor de la dracma era de cosa de ocho sueldos de la moneda francesa. (T un décimo granos mejicanos.)

¶ 10. Gr. dif. Yo os digo que de la misma manera es una alegría entre &c.

¶ 16. Segun los mejores interpretes la palabra griega debe entenderse de las al-

drachmas decem, si perdidit drachmam unam, nonne accendit lucernam, et everrit domum, et quaerit diligenter, donec inveniat?

9. Et cum invenit convocat amicas, et vicinas, dicens: Congratulamini mihi quia inveni drachmam, quam perdideram!

10. Ita dico vobis, gaudium erit coram angelis Dei super uno peccatore poenitentiam agente.

11. Ait autem: Homo quidam habuit duos filios:

12. Et dixit adolescentior ex illis patri: Pater, da mihi portionem substantiae, quae me contingit. Et divisit illis substantiam.

13. En non post multos dies, congregatis omnibus, adolescentior filius peregrinatus profectus est in regionem longinquam, et ibi dissipavit substantiam suam vivendo luxuriose.

14. Et postquam omnia consummasset, facta est fames valida in regione illa, et ipse coepit egere.

15. Et abiit, et adhaesit uni civium regionis illius. Et misit illum in villam suam ut pasceret porcos.

16. Et cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quos porci manducabant: et nemo illi dabat.

17. In se autem reversus, dixit: Quanti mercenarii in domo patris mei abundant paribus, ego autem hic fame pereo!

18. Surgam, et ibo ad patrem meum, et dicam ei: Pater, peccavi in caelum, et coram te:

19. Iam non sum dignus vocari, filius tuus: fac me sicut unum de mercenariis tuis.

20. Et surgens venit ad patrem suum. Cum autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, et misericordiá motus est, et accurrens cecidit super collum eius, et osculatus est eum.

21. Dixitque ei filius: Pater, peccavi in caelum, et coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus.

22. Dixit autem pater ad servos suos: Cito proferte stolam primam, et induite illum, et date annulum in manum eius, et calceamenta in pedes eius.

23. Et addicite vitulum sanguinatum, et occidite, et manducemus, et epulemur:

24. Quia hic filius meus mortuus erat, et revixit: perierat, et inventus est. Et coeperunt epulari.

25. Erat autem filius eius senior in agro: et cum veniret, et appropinquaret domui, audivit symphóniam, et chorum:

17. Mas vuelto en sí, dijo: Cuántos sirvientes en la casa de mi padre tienen pan en abundancia, mientras yo perazzo aqui de hambre! pereo!

18. Me levantaré é iré á mi padre, y le diré: Padre, pequé contra el cielo y contra tí:

19. Ya no soy digno de llamarme hijo tuyo: tratame como á uno de tus jornaleros.

20. Y levantándose se encaminó á la casa de su padre. Cuando todavía estaba lejos, lo vió su padre y moviose á compasion, y corriendo hácia él, se arrojó sobre su cuello y lo llenó de besos.

21. Y díjole su hijo: Padre, he peccado contra el cielo, y contra tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

22. Entónces el padre dijo á sus criados: Pronto, traed el vestido mejor que haya en mi casa, y ponédsele; ponede tambien un anillo en la mano, y calzados en los piés.

23. Traed un becerro cebado, y matadlo, y hagamos un banquete, y comamos.

24. Pues este hijo mio habia muerto, y ha resucitado: habiase perdido y pareció. Y dieron principio al banquete, y al regocijo.

25. Entre tanto el hijo mayor se hallaba en el campo; y viniendo y acercándose á la casa, oyó la música y el ruido de la danza.

garrobas, fruto de un árbol de Egipto, llamado algarrobo, en griego *ceration*, y en latin *silyqua*. Sacébase de este fruto cierta especie de licor, y el bagazo se daba á los puercos.

¶ 17. Gr. asalariados, ó á jornal.

¶ 21. Varios manuscritos griegos y algunos latinos añaden aqui: Trátame como á uno de tus jornaleros.

¶ 22. Este es el sentido del griego. Lit. el primer vestido, es decir, el mas precioso. La palabra *cto*, pronto, no está en el griego.

Ibid. El anillo era un adorno ordinario de las personas ricas y de condition.

¶ 23. Gr. lit. el becerro gordo. Cebaban terneros ó bayes para los sacrificios solemnes y los festines de regocijo.

Ibid. Lit. Comamos, y hagamos banquete. Gr. difer. comamos y regocijémonos.

¶ 24. Y á regocijarse.

26. Y llamando á uno de los criados, le preguntó, qué era aquello.

27. El criado le respondió: Ha llegado tu hermano, y tu padre ha hecho matar un becerro cebado, por haberlo recobrado en buena salud.

28. Indignése de esto, y no quería entrar *ya á la casa*; por lo que habiendo salido su padre comenzó á rogarle.

29. Mas contestando él, dijo á su padre: He aquí que te sirvo ha tantos años sin haber jamas desobedecido un mandato tuyo, y nunca me has dado ni un cabrito para regocijarme con mis amigos.

30. Pero en cuanto este hijo tuyo que consumió su herencia con mugeres perdidas, ha llegado, hiciste matar para él un ternero cebado.

31. Hijo mio, le replicó su padre, tú estás conmigo siempre, y cuanto tengo es tuyo;

32. Mas era conveniente hacer un festin y regocijarse, puesto que este hermano tuyo había muerto y resucitado, se había perdido y pareció.

¶ 27. Gr. lit. el becerro gordo.

¶ 28. Difer. habiendo salido su padre á rogarle. El respondiéndole, &c.

¶ 30. Gr. tus bienes.

¶ 32. Gr. lit. el becerro gordo.

CAPITULO XVI.

Parábola del mayordomo infiel. Ninguno puede servir á dos señores. Reconvenientes á los fariseos. Indisolubilidad del matrimonio. El rico variente, y Lazaro pobre: suplicio del uno y premio del otro.

1. TAMBIEN decia Jesus á sus discipulos: Habia un hombre rico, que tenia un mayordomo; y este fué acusado ante aquel de haberle disipado sus bienes.

2. Llamólo pues, y le dijo: ¿Qué

1. DICERAT autem et ad discipulos suos: Homo quidam, erat dives, qui habebat villicum: et hic diffamatus est apud illum quasi dissipasset bona ipsius.

2. Et vocavit illum et ait

¶ 1. Véase la Armonía, art. cxii. y sig. tom. xi. y la Concordancia, parte 17. cap. xxiv. y sig. tom. xx.

26. Et vocavit unum de servis, et interrogavit quid haec essent.

27. Isque dixit illi: Frater tuus venit, et occidit patrum vitulum signatum, quia salvum illum recepit.

28. Indignatus est autem, et nolēbat introire. Pater ergo illius egressus, coepit rogare illum.

29. At ille respondens, dixit patri suo: Ecce tot annis servio tibi, et nunquam mandatum tuum praeterivi, et nunquam dedisti mihi ovedum ut cum amicis meis epularem:

30. Sed postquam filius tuus hic, qui devoravit substantiam suam cum meretricibus, venit, occidisti illi vitulum signatum.

31. At ipse dixit illi: Fili, tu semper mecum es, et omnia mea tua sunt:

32. Epulari autem, et gaudere oportebat, quia frater tuus hic, mortuus erat, et revixit: perierat, et inventus est.

illi: Quid hoc audio de te? reddere rationem villicationis tuae: iam enim non poteris villicare.

3. Ait autem villicus intrasse: Quid faciam quia dominus meus auferet á me villicationem? fodere non valeo, mendicare erubesco.

4. Scio quid faciam, ut cum amicus fuero á villicatione, recipiant me in domos suas.

5. Convocatis itaque singulis debitoribus domini sui, dicebat primo: Quantum debes domino meo?

6. At ille dixit: Centum cados olei. Dixitque illi: Accipe cautionem tuam: et sede citó, scribe quinquaginta.

7. Deinde alii dixit: Tu vero quantum debes? Qui ait: Centum coros tritici. Ait illi: Accipe litteras tuas, et scribe octoginta.

8. Et laudavit dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset: quia filii huius saeculi prudentiores filiis lucis in generatione sua sunt.

9. Et ego vobis dico: Facite vobis amicos de mammona iniquitatis: ut, cum defeceritis, recipiant vos in aeterna tabernacula.

¶ 2. Lit. no podrás ya administrar mis bienes.

¶ 6. Vulg. lit. Cados. En hebreo el cado significa propriamente un cántaro. Gr. batos: el bato es lo mismo que el cántaro, medida hebrea que contiene cosa de treinta pintas. (56 cuartillos y uno cincuenta avos libras mejicanas.) Muchos manuscritos griegos son conformes á la Vulgata.

¶ 7. Lit. coros. El coro ó ehomer de los Hebreos, contenia cosa de trescientas pintas. (240 cuartillos ó 5 fanegas).

¶ 8. La voz generatio tambien significa á veces entre los Hebreos las acontecimientos de la vida, lo que produce el tiempo.

es lo que oigo acerca de tí? dame cuentas de tu administracion, pues ya no podrás ser mi mayordomo.

3. Entónces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué tengo de hacer, pues mi amo me quita la mayordomia? no soy capaz de cavar la tierra, y me avergüenzo de mendigar.

4. Mas ya sé lo que he de hacer, para que cuando estuviere separado de la administracion me reciban algunos en sus casas.

5. Habiendo en efecto convocado á los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi amo?

6. El le respondió: Cien barriles de aceite. Y díjole el mayordomo: Toma tu obligacion, sientate presto, y escribe cincuenta.

7. En seguida dijo á otro: Y tú, ¿cuánto debes? Cien medidas de trigo, respondió este. El le dijo: Toma tus escrituras, y escribe ochenta.

8. Y el amo alabó á este mayordomo infiel, no por su infidelidad, sino porque habia obrado prudentemente en su desgracia, tomando medidas oportunas para ponerse á cubierto de la miseria á que podia verse reducido. Porque los hijos del siglo son mas sagaces en la conducta de sus negocios temporales, que los hijos de la luz en el de su salvacion.

9. Y yo os digo, añadió Jesus, á todos vosotros que sois mayordomos, á quienes Dios pedirá en breve cuenta de la administracion de los bienes que os ha confiado: Procurads amigos con las riquezas temporales que poseis, que ordinariamente son fruto á

origen de iniquidad.⁴ Derramad vuestros bienes en el seno de los pobres, para que cuando falleciéreis os reciban en las mansiones eternas, y os hagan entrar en ellas.

10. Esta es la recompensa que Dios ha prometido á los que fueren exactos en distribuir bien los bienes perecederos de esta vida, que les ha confiado, porque el que es fiel en lo poco, tambien es fiel en lo mucho; y el que en lo poco es injusto, tambien lo es en lo mucho.

11. Si, pues, no habeis sido fieles en las riquezas injustas, y en la dispensacion de los falsos bienes de la tierra ¡quién os hará los verdaderos bienes de la gracia y de la salvacion?

12. Y si no habeis sido fieles en el uso de lo ageno, como lo es todo bien de este mundo que está fuera de vosotros, y que no poseis sino de paso ¡quién os dará lo que es vuestro, esto es, el mismo Dios, su gracia, y su Espiritu?

Matt. vi. 24.

13. Acordaos de esta máxima verdadera: Ningun criado puede servir á dos amos, porque ó aborrecerá al uno, y amará al otro, ó se adherirá á este y menospreciará á aquel. Así que, no podeis servir á un mismo tiempo á Dios y á las riquezas.

S. Mateo, XIX 3-12. S. Márcos, X. 2-12.

14. Oían todas estas cosas los fariseos que eran avarientos, y se burlaban de él.

15. Mas díjoles Jesus: Vosotros sois los que aparentais ser justos⁴ delante de los hombres; pero Dios conoce el fondo de vuestros corazones, y tiene en abominacion esa falsa justicia que os hace recomendables á los ojos de los hombres; porque lo que de

Muchos sabios intérpretes creen que esta expresion *riquezas de iniquidad*, es un sobrisimo por *riquezas de vanidad*, riquezas vanas, opuestas á las verdaderas que se habla en el V. 11. La voz hebrea significa *vanidad* é *iniquidad*.

Véase la nota anterior.

V. 15. 14. Vosotros sois los que afectan parecer justos, &c.

10. Qui fidelis est in minimo, et in maiori fidelis est: et qui in modico iniquus est, et in maiori iniquus est.

11. Si ergo in iniquo mamona fidelis non fuistis: quod verum est, quis credet vobis?

12. Etsi in alieno fidelis non fuistis: quod vestrum est, quis dabit vobis?

13. Nemo servus potest duobus dominis servire: aut enim unum odiet, et alterum diligit: aut uni adhaerēbit, et alterum contēmet: non potestis Deo servire, et mammonae.

14. Audiēbant autem omnia haec Pharisaei, qui erant avari: et deridebant illum.

15. Et ait illis: Vos estis, qui iustificatis vos coram hominibus: vestra quia quod hominibus altum est, abominatio est ante Deum.

ordinario es grande ante los hombres, es ante Dios abominable; y esto es lo que sucede con respecto á vosotros. Dios tiene un verdadero horror á la piedad aparente, bajo la cual occultais la avaricia que reina en vuestros corazones.

Matt. xi. 12.

16. Lex, et prophetae usque ad Ioannem: ex eo regnum Dei evangelizatur, et omnis in illud vim facit.

16. Tal vez me diréis que es permitido amar los bienes mundanales, puesto que son prometidos por la ley. Es verdad que la ley y los profetas han durado hasta Juan, y que hasta ese tiempo se ha prometido á los hombres los bienes de la tierra, como la figura de los bienes del cielo que debian esperar; mas despues de ese tiempo el reino de Dios se anuncia sin sombras ni figuras, y todos los que aspiran á él, entran en él á viva fuerza. Mortifican sus pasiones y renuncian al amor de las riquezas, que no podrian servir mas que de embarrarlos.⁴

Matt. v. 18.

17. Facilius est autem caelum, et terram praeterire, quam de Lege unum apicem cadere.

17. Ni os imagineis por esto que el Evangelio sea contrario á la ley, y que impida el cumplimiento de todo lo que en ella está escrito, porque mas fácil es que el cielo y la tierra pasen, que el que un solo apice⁴ de la ley quede sin efecto.

Matt. v. 32.
Marc. x. 11.
1. Cor. vii.
10. 11.

18. Omnis, qui dimittit uxorem suam, et alteram ducit, et qui dimissam a viro ducit, moechatur.

18. Tampoco creais que todo lo que Moises ha concedido á la dureza de vuestro corazón, emane de esta santa ley. Por ejemplo, la tolerancia de repudiar á vuestras mugeres, dándolas un escrito de divorcio, no es conforme á su espíritu. Así, yo que he venido á dar á la ley su perfeccion y complemento, os declaro, que todo el que repudia á su muger y se casa con otra, comete adulterio; y el que toma por muger á la que ha sido repudiada por su marido, comete adulterio.⁴

19. Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura, et bysso: et epulabatur quotidie splendēte.

19. Queriendo todavia Jesus hacerles ver la infelicidad de los ricos, y la dicha de los pobres, les dijo esta parábola: Habia un hombre rico

Y 16. Dif. Y todos conspiran á oponerse por violencia. Pero es mas fácil, &c.

Y 17. Lit. un solo punto.

Y 18. Véase la *Discrecion sobre el divorcio*, al frente del Deuteronomio, tom. xv.



que se vestía de púrpura y de lino superior," y que todos los días hacia espléndidos banquetes.

20. Al mismo tiempo vivía un mendigo, llamado Lázaro, que vacía á la puerta de aquel, lleno de llagas,

21. Ansiando hartarse de las migajas que caían de la mesa del rico; mas ninguno se las daba, aunque su miseria estaba á la vista del amo y de toda la casa, pues hasta los perros llegaban y lamian sus llagas.

22. Sucedió pues que murió el mendigo, y fué llevado por los ángeles al seno de Abraham. Tambien murió el rico, y fué sepultado en el infierno.

23. Y levantando sus ojos, cuando se hallaba en los tormentos, vió á Abraham desde lejos, y á Lázaro en su seno.

24. Y alzando la voz dijo: Padre Abraham, apíadate de mí, y envía á Lázaro, para que moje el extremo de su dedo en agua, á fin de que refrigerare mi lengua, porque me abraso en estas llamas.

25. Abraham le respondió: Hijo, acuérdate que recibiste bienes cuando vivías, y que Lázaro probó males; así ahora este es consolado, y tú eres atormentado.

26. En todas estas cosas ademas, media entre nosotros y vosotros un abismo insuperable," de manera que aquellos que de esta parte quieren pasar á vosotros, no lo consigán, ni de ahí pasar acá.

27. Suplicote pues, ó padre Abraham, repuso el rico, que lo envíes á casa de mi padre;

28. Porque tengo todavía cinco hermanos, para que les haga presen-

20. Et erat quidam mendicus, nomine Lázarus, qui incubat ad ianuam eius, ulcibus plenus,

21. Cúpiens saturári de migajis, quae cadebant de mensa divitis, et nemo illi dabat: sed et canes veniebant, et lingébant úlcera eius.

22. Factum est autem ut moreretur mendicus, et portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ. Mortuus est autem et dives, et sepúltus est in inférno.

23. Elevans autem oculos suos, cum esset in tormentis, vidit Abraham à longè, et Lázarum in sinu eius:

24. Et ipse clamans dixit: Pater Abraham, miserere mei, et mitte Lázarum ut intingat extrémum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.

25. Et dixit illi Abraham: Fili, recordare quia recepisti bona in vita tua, et Lázarus similiter mala: nunc autem hic consolátur, tu verò cruciaris.

26. Et in his ómnibus inter nos, et vos chaos magnum firmátum est: ut hi, qui volunt hinc transire ad vos, non possint, neque indè huc transmeare.

27. Et ait: Rogo ergo te pater ut mittas eum in domum patris mei:

28. Hábeo enim quinque fratres, ut testétur illis, ne et ipsi

✓ 19. Lit. byssos. El byssos era, según la mayor parte de los intérpretes, un lino fino en extremo; mas Calmet cree que el verdadero byssos, era una especie de seda, sacada de un pez escamoso llamado Pinnu.

✓ 21. Muchos ejemplares griegos no leen las palabras et nemo illi dabat. Tampoco se hallan en muchos manuscritos latinos. Algunos creen que se han tomado del cap. xv. ✓ 16.

✓ 25. Gr. tus bienes.

✓ 26. Gr. un abismo perdurable.

venían in hunc locum tormentórum.

te la suerte mia, y que no sigan el mal ejemplo que les he dado, no sea que tambien ellos vengan á este lugar de tormentos.

29. Et ait illi Abraham: Habent Móysen, et prophétas: audiant illos.

29. Mas replicóle Abraham: Tienen á Moises y á los profetas: escuchénlos.

30. At ille dixit: Non, pater Abraham: sed si quis ex mórtuis erit ad eos, poenitentiam agent.

30. El rico contestó: No basta padre Abraham: mas si alguno de entre los muertos fuere á ellos, harán penitencia.

31. Ait autem illi: Si Móysen, et prophétas non audium, neque si quis ex mórtuis resurréxerit, credent.

31. Y Abraham le dijo: Si no escuchan á Moises y á los profetas, tampoco darán crédito al que resucitara de entre los muertos, y se los presentase.

CAPITULO XVII.

Escándalo. Perdon de las injurias. Poder de la fe. Sierras inútiles. Curacion de diez leprosos. Reino de Dios. Dias de seducción. Advénimiento de Jesucristo.

1. Er ait ad discipulos suos: Impossibile est ut non veniant scándala: vac autem illi, per quem veniunt.

1. UN dia" dijo Jesus á sus discípulos: Es imposible que deje de haber escándalos, estando el mundo tan corrompido; pero ¡ay de aquel que los causare!

2. Utilius est illi si lapis moláris impositur circa collum eius, et projiciatur in mare, quam ut scandalizet unum de pusillis istis.

2. Mas le valiera que le pusiesen una piedra de molino" al cuello, y le arrojase al mar, que no escandalizar, y ser ocasion de pecado, á uno de estos pequenuelos.

3. Attendite vobis: Si peccáverit in te frater tuus, increpa illum: et si poenitentiam égerit, dimitte illi.

3. Mirad pues por vosotros: tened cuidado de no escandalizar á nadie ni ofenderle; mas si pecare contra tí tu hermano, repréndelo con dulzura, y si se arrepiniere, perdónale con bondad.

4. Et si sépties in die peccáverit in te, et sépties in die conversus fuerit ad te, dicens: Poenitet me, dimitte illi.

4. Y si siete veces pecare contra tí al dia, y siete veces volviere á tí, diciendo: Me pesa de lo que hice; perdónale otras tantas.

5. Et dixerunt Apóstoli Dómino: Adáuge nobis fidem.

5. Entónces los apóstoles dijeron al Señor: Aumentanos la fe, á fin de que ella nos haga tomar gusto á estas verdades, y así las practiquemos con alegría.

6. Dixit autem Dóminus: Si

6. Y díjoles el Señor: Si tuviéreis

✓ 1. Véase la Armonia, art. cxvii. y sig. tom. xix. y la Concordancia, parte iv. cap. xxvi. tom. ix.

✓ 2. Gr. lit. una de las muelas que voltean un asno. Véase S. Mateo xviii. 6.

fe *siquiera* como un grano de mostaza, diréis á ese moral: Arráncate de raíz, y trasplántate en el mar; y os obedecerá.

7. Mas cuando *tuviérais esta fe*, y ella os *hiciese obtener la gracia de hacer todo cuanto Dios exige de vosotros*, no os *envanezcáis por ello*, como si Dios os *estudiese muy obligado*; porque ¡quién de vosotros teniendo un criado que labre la tierra, ó apaciente el ganado, dice á este, luego que ha vuelto del campo: Vé al instante á ponerte á la mesa;

8. Y no le dice *mi amo*: Prepárame que cenar, chífete, y sírvenme, mientras cómo y bebo, y después de esto comerás tú y beberás!

9. ¿Quedará por ventura obligado á aquel criado por haber hecho las cosas que él le había ordenado, como si hubiese hecho *mas de lo que debía?*

10. No lo creo. De la misma manera, cuando vosotros *hicieréis todas las cosas que os estan mandadas*, decid: Somos siervos inútiles: hemos hecho lo que debíamos hacer, y *nada mas*.

11. Otra *ocasion* sucedió que yendo Jesus á Jerusalem, pasaba por *medio de Samaria y Galilea*.

12. Y entrando á una poblacion, situada en los confines de estas dos provincias, diez leprosos de estas dos naciones, que la miseria comun habia unido, á pesar de su natural antipatia y diferencia de religion, le salieron al encuentro; los cuales por respeto se pararon desde lejos.

13. Y levantaron la voz, diciendo-le: O Jesus, nuestro maestro, apiádate de nosotros.

Lec. xiv. 2.

14. A los que luego que Jesus vió, les dijo: Id, mostraos á los sacerdo-

habueris fidem, sicut granum sinapis, dicetis, huic arbori moro: Eradicare, et transplantare in mare: et obediet vobis.

7. Quis autem vestrum habens servum arantem aut pascentem, qui regresso de agro dicat illi: Statim transi, recambe:

8. Et non dicat ei: Para quod coenam, et praecinge te, ministra mihi donec manducem, et bibam, et post haec tu manducabis, et bibes!

9. Numquid gratiam habet servo illi, quia fecit quae ei imperaverat!

10. Non puto. Sic et vos cum feceritis omnia, quae praecpta sunt vobis, dicite: Servi inutilis sumus: quod debuius facere, fecimus.

11. Et factum est, dum iret in Ierusalem, transibat per medium Samariam, et Galilaeam.

12. Et cum ingrederetur quoddam castellum, occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt á longè:

13. Et levaverunt vocem, dicentes: Iesu praecptor, miserere nostri.

14. Quos ut vidit, dixit: Ite, ostendite vos sacerdotibus. Et

¶ 6. Es decir, puega en apariencia, pero viva como el grano de mostaza. ¶ 11. Véase la Armonia, art. cxxxi. y sig. y la Concordancia parte v. cap. iv. *Ibid.* Esto es, por un medio de las provincias de estos nombres, ó por sus confines, estando situada Samaria entre la Galilea y la Judea, y tocando por el medio á la Galilea, situada al norte. El griego podria tomarse en este último sentido. Véase el V siguiente.

factura est, dum irent mundati sunt.

15. Unus autem ex illis ut vidit quia mundatus est, regressus est cum magna voce magnificans Deum,

16. Et cecidit in faciem ante pedes eius, gratias agens: et hic erat Samaritanus.

17. Respondens autem Iesus, dixit: Nonne decem mundati sunt? et novem ubi sunt?

18. Non est inventus qui rediret, et daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.

19. Et ait illi: Surge, vade: quia fides tua te salvum fecit.

20. Interrogatus autem á Phariseis: Quando venit regnum Dei? respondens eis, dixit: Non venit regnum Dei cum observatione:

21. Neque dicent: Ecce hic, aut ecce illic. Ecce enim regnum Dei intra vos est.

22. Et ait ad discipulos suos: Venient dies quando desideretis videre unum diem Filij hominis, et non videbitis.

23. Et dicent vobis: Ecce hic, et ecce illic. Nolite ire neque sectemini.

24. Nam, sicut fulgur coruscans de sub caelo in ea, quae sub caelo sunt, fulget ita erit Filius hominis in die sua.

25. Primum autem oportet

tes: *enviándolos así antes de curarlos, á fin de probar su fe y sumision*. Y aconteció que al ir, quedaron curados.

15. Uno de entre ellos, como vió que estaba curado, regresó glorificando á Dios en voz alta;

16. Y se echó pecho por tierra á los pies de Jesus, dándole gracias; y era este samaritano.

17. Entónces tomando Jesus la palabra, dijo: ¿No son diez los que han sido curados? ¿dónde pues están los otros nueve?

18. No se halló quien volviese y diese gracias á Dios, sino este extranjero.

19. Y díjole: Levántate y vé, pues tu fe te ha salvado.

20. Preguntado un dia por los fariseos: ¿Cuándo vendria el reino de Dios? respondiéndoles, les dijo: El reino de Dios no ha de venir con aparato que se haga observar;

21. Ni se dirá: Vedlo aqui, ó vedlo allí; pues ya el reino de Dios está dentro de vosotros, si observais la ley, y creis en el que Dios os ha enviado á anunciaros sus voluntades.

22. Entónces dijo á sus discipulos para empeñarlos á que aprovechasen la dicha que tenían en poseerlo: Dias vendrán en que deseareis ver un dia del Hijo del hombre, y no lo veréis.

23. Y no faltarán personas que os dirán: Vedlo aqui, y vedlo allí. Pero vosotros no vayais, ni las sigais.

24. Porque á la manera que el relámpago que se enciende debajo del cielo, relumbra súbitamente en cuanto existe bajo del cielo, así será el Hijo del hombre en su dia. Vendrá repentinamente con un esplendor y magestad que llenará de sorpresa á todo el mundo.

25. Pero antes conviene que su-

¶ 21. Difer. el reino de Dios está en vuestro interior, esto es, en medio de vosotros; y vosotros no lo conoces, Joan. 1. 26. ¶ 22. Es decir, uno de los dias en que el Hijo del hombre estaba con vosotros.

Año de la era cr. vulg. 32.
Gen. vii. 7.
Matt. xxiv. 37.

fra muchas cosas, y sea reprobado por la presente generacion.

26. Y conforme sucedió en los dias de Noé, así será en los dias del advenimiento del Hijo del hombre.

27. Comian y bebían los hombres, casábanse, y entregábanse á las bodas, hasta el dia en que entró Noé en el arca: entonces vino el diluvio sin que ellos lo aguardasen ni se dispusiesen, y á todos los hizo perecer.

Gen. xix. 25.

28. Conforme sucedió tambien en los dias de Lot: los habitantes de Sodoma y de Gomorra comian y bebían, compraban y vendían, plantaban y edificaban, sin recelarse de nada.

29. Pero el dia en que Lot salió de Sodoma, cayó del cielo una lluvia de fuego y azufre y acabó con todos.

30. Al modo de esto será el dia en que el Hijo del hombre se ha de manifestar. Vendrá á juzgar al mundo cuando menos se esperare.

31. En aquella hora, el que se hallare en la azotea, y sus muebles estuvieren en la casa, no baje á tomarlos; y el que se hallare en el campo, tampoco vuelva ya á lo que hubiere dejado atras, sino que uno y otro piensen solamente en asegurar su salvacion.

32. Acordaos de la muger de Lot. Ella quedó transformada en estatua de sal, por haber mirado tras de sí. No mireis hácia atras, ni temais abandonar por amor de mí lo que mas améis, y aun vuestra propia vida.

Matt. x. 39.
Marc. viii. 35.
Supr ix. 24.
Joan. xii. 25.

33. Nada sería mas funesto para vosotros que querer conservarla á costa de vuestra fe, porque cualquiera que procurare poner en salvo su vida, la perderá: y por el contrario, cualquiera que la perdiere por conservárselo fiel, se salvará.

Matt. xxiv. 40.

34. Una cosa os digo: En aquella noche, en que tengo de venir á contribuir á cada uno conforme á sus

illum multa pati, et reprobárit á generacione hac.

26. Et sicut factum est in diebus Noé, ita erit et in diebus Filij hominis.

27. Edebant, et bibebant: uxóres ducébant, et dabántur ad nuptias, usque in diem, quá intrávit Noé in arcam: et venit dilúvium, et perdidit ómnes.

28. Similitér sicut factum est in diebus Lot: Edebant, et bibébant: emebant, et vendébant: plantábant, et edificábant:

29. Quá die autem exiit Lot á Sódomis, pluit ignem, et sulphur de caelo, et ómnes perdidit:

30. Secundúm haec erit quá die Filius hominis revelábitur.

31. In illa hora qui fuerit in tecto, et vasa eius in domo, ne descéndat tollere illa: et qui in agro similitér non redeat retró.

32. Mémores estóte uxóris Lot.

33. Quicumque quaesierit ánimam suam salvam fácere, perdet illam: et quicumque perdidit illam, vivificábit eam.

34. Dico vobis: In illa nocte erunt duo in lecto uno unus assumétur, et alter relinquetur:

Año de la era cr. vulg. 32.

obras, habra dos personas en un mismo lecho; una se tomará para el cielo, y otra se dejará para el inferno.

35. Habrá dos mugeres moliendo juntas, una se tomará de la misma manera, y la otra se dejará: habrá dos hombres en un campo; uno se tomará tambien, y el otro se dejará.

36. Ellos contestando, le dicen: ¿En dónde, Señor, ha de verificarse esto?

37. Qui dixit illis: Ubi cümque fuerit corpus, illuc congregabúntur et áquilae.

37. Y él les respondió: En cualquiera parte que esté el cuerpo del Hijo del hombre las personas de los hombres, que por la resurreccion serán ya como águilas, se reunirán allí, para escuchar de su boca el juicio que sobre ellos pronunciará, y para recibir de su mano el premio ó castigo que hubieren merecido.

Y 34. Véase S. Mateo xxiv. 40.

Y 37. Véase S. Mateo xxiv. 28. Comparando los dos textos, se ve que Jesucristo pronunció estas palabras en dos distintas ocasiones.

CAPÍTULO XVIII.

Parábolas de la viuda que importuna á un mal juez, y del fariseo y publicano. Niños presentados á Jesús. Consejo de perfeccion. Difícil salvacion de los ricos. Recomendacion prometida á los que todo lo dejan por seguir á Jesucristo. Pasion predicha. Curacion de un ciego junto á Jerico.

1. DICEBAT autem et parábola ad illos, quóniam oportet semper orare, et non deficere.

2. Dicens: Iudex quidam erat in quadam civitate, qui Deum non timebat, et hominem non reverebatur.

3. Vidua autem quedam erat in civitate illa, et veniebat ad eum, dicens: Vindicta me de adversario meo.

4. Et nolébat per multum tempus. Post haec autem dixit intra se: Etsi Deum non

1. PROPONIALES tambien esta parábola, para mostrarles que conviene orar siempre, y no cansarse de hacerlo.

2. Diciendo: Habia en cierta ciudad un juez, que no temia á Dios, ni respetaba á los hombres.

3. Igualmente habia en aquella ciudad una viuda que de ordinario se le presentaba, diciendo: Hazme justicia de mi adversario que me oprime injustamente.

4. Negóse el juez por mucho tiempo. Pero despues de esto, viendo que la viuda no desistia y que solicitaba

Y 1. Véase la Armonia, art. cxxxv. y sig. tom. xix. y la Concordancia, parte v. cap. v. tom. xx.

Y 31. Lit. en el techo. Las azoteas estaban en plataforma. Ibid. Tal es el sentido del griego.

Ecclesi. xviii. 22.
1. Thess. v. 17.

siempre, dijo entre sí: Aunque no temo á Dios, ni respeto á los hombres,

5. Con todo, pues esta viuda me es *tan* molesta, le haré justicia, no sea que al fin continúe rompiéndome la cabeza.

6. Ya ois, continuó el Señor, lo que dice este inicuo juez.

7. *¡Y creeréis despues de esto, que Dios no hará justicia á sus elegidos, que claman á él de dia y de noche, y que ha de sufrir que los opriman!*"

8. Os aseguro *en verdad* que bien pronto lo vengará. *Si esto se duda, es porque se tiene poca fe.* Pero cuando venga el Hijo del hombre á juzgar al mundo ¿pensáis que hallará fe en la tierra? *Muy poca hallará entonces, y muy poca hay al presente, como se ve en la poca confianza que se tiene en Dios, y en el poco cuidado que se pone en rogarle con perseverancia y humildad.*

9. Dijo asimismo á algunos que se tenían por justos, y despreciaban á los demas, esta parábola:

10. Subieron dos hombres al templo para orar; el uno fariseo y el otro publicano.

11. El fariseo manteniéndose en pié *muy adentro del templo*, oraba así en su interior; ¡O Dios! yo te doy gracias porque no soy como los demas hombres, que son ladrones, injustos, adulteros; ni tampoco como ese publicano.

12. Yo ayuno dos veces á la semana, pago los diezmos de todas las cosas que poseo.

13. El publicano entre tanto, quedándose á lo lejos, ni aun los ojos quería levantar al cielo, mas se hería el pecho, diciendo: ¡O Dios! apiádate de mí, *que soy un pecador.*

14. Os digo pues, que este se vol-

timo, nec hóminem revéreo:

5. Tamen quia molesta est mihi haec vidua, vindicabo illam, ne in novissimo véniens sugillet me.

6. Ait autem Dóminus: Audite quid iudex iniquitátis dicit:

7. Deus autem non faciet vindictam electórum subrum clamántium ad se die ac nocte, et patientiam habébit in illis?

8. Dico vobis quia citó faciet vindictam illórum. Verútmamén Eíus hóminis véniens, putas, invéniet fidem in terra?

9. Dixit autem et ad quosdam, qui in se confidébant tamquam iusti, et aspernábantur céteros parábola istam:

10. Duo hómines ascendérunt in templum ut orárent: unus Pharisaeus, et alter publicanus.

11. Pharisaeus stans, haec apud se orábat: Deus grátias ago tibi, quia non sum sicut ceteri hóminum: raptóres, iniústi, adulteri: velut étiam hic publicanus.

12. Ieiúno bis in sábbato: décimas do ómnium, quae possideo.

13. Et publicánus á longé stans, nolébat nec óculos ad caelum leváre: sed percutiebat pectus suum, dicens: Deus propitijs esto mihi peccatóri.

14. Dico vobis, descéndit

hic iustificátus in domum suam ab illo, quia omnis, qui se exálat, humiliábitur: et qui se humiliat, exaltábitur.

S. Mateo, XIX. 13. y sig. S. Marcos, X. 13-31.

15. Afferébant autem ad illum et infántes, ut eos tangeret. Quod cum viderent discipuli, increpábant illos.

16. Iesus autem cónvocans illos, dixit: Sinite púeros venire ad me, et nohte vetáre eos: tálum est enim regnum Dei.

17. Amen dico vobis: Quiéunque non accéperit regnum Dei sicut puer, non intrábit in illud.

18. Et interrogávit eum quidam princeps, dicens: Magister bone, quid faciéns vitam aetérnam possidébo?

19. Dixit autem ei Iesus: Quid me dicis bonum? nemo bonus nisi solus Deus.

20. Mandata nosti: Non occides: Non moecháberis: Non furtum faciés: Non falsum testimónium dices: Honora patrem tuam, et matrem.

21. Qui ait: Haec ómnia custodivi á iuventúte mea.

22. Quo audito, Iesus ait ei:

¶ 14. Este es el sentido del griego.

¶ 15. Véase la Armonía, art. cXL y la Concordancia v. parte cap. vii.

Ibid. Véase S. Mateo xix. 13.

¶ 18. Véase la Armonía, art. cxLii y sig. y la Concordancia v. parte cap. vi.

Ibid. Véase S. Mateo xix. 13.

¶ 19. Véase S. Mateo, xix. 17.

15. Tambien le presentaban entónces algunos niños para que los tocara, *se, y les impusiese las manos.* Lo que viendo sus discípulos, reprendían á los niños, estorbándoles llegar para que no importunasen á Jesus.

16. Pero Jesus llamando á los niños, dijo á sus discípulos: Dejad que los niños lleguen á mí, y no se lo impidais; pues que de ellos es el reino de Dios, y de los que se les asemejan en la inocencia de su vida y en la sencillez de su corazón.

17. En verdad os digo, que todo el que no recibiere el reino de Dios como un niño *segun acabo de expresarlo*, no entrará en él.

18. Entónces un jóven principal le interrogó, diciendo: Buen Maestro, ¿qué tengo de hacer para conseguir la vida eterna?

19. Jesus le respondió: ¡Por qué me llamas bueno, si no me crees mas que un puro hombre? nadie hay bueno sino solo Dios. *¡Y por qué me preguntas ademas, lo que debes hacer para salvarte!*"

20. Sin duda sabes los mandamientos de Dios, que son la senda de la salvacion: No mataras: No cometerás adulterio: No hurtaras: No dirás falso testimonio: Honra á tu padre y madre.

21. Todas estas cosas, dijo el jóven, las he cumplido desde mi juventud.

22. Oído lo cual, le dijo Jesus: Te

falta todavía una cosa *para ser perfecto*: vende todo lo que tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y *después* ven, y sígueme.

23. Habiendo oído el joven estas cosas, se contristó, porque era sumamente rico.

24. Y Jesús, viéndolo contristado, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán al reino de Dios los que tienen riquezas!

25. Pues mas fácil es que un camello" pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre al reino de Dios.

26. Entonces los que lo escuchaban, dijeron: ¡Quién pues, podrá salvarse?

27. Jesús les respondió: Las cosas que para los hombres son imposibles, son posibles para Dios, *que puede dar al rico el espíritu de pobreza, aun en medio de sus riquezas.*

28. Con esto dijo Pedro, *en nombre de todos los apóstoles*: Hé aquí que nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido."

29. Díjoles Jesús: Digoos en verdad, ninguno, *como habeis hecho vosotros*, hay que deje su casa ó á sus padres, ó á sus hermanos, ó á su muger, ó á sus hijos, por el reino de Dios,

30. Que no reciba desde esta vida mucho mas *en bienes espirituales*, y en el siglo que ha de venir, la vida eterna.

S. Mateo, XX. 17-19. S. Marcos, X. 32-34.

Matt. xx. 17.
Marc. x. 32.

31. Después tomó Jesús aparte á los doce apóstoles," y les dijo: En fin, ya vamos á Jerusalem, y allí tendrán su cumplimiento cuantas cosas han sido escritas por los profetas acerca del Hijo del hombre.

✓ 22. Véase S. Mateo, xix. 21.

✓ 25. La palabra griega puede significar un cable. Véase S. Mateo xix. 24.

✓ 28. De otro modo: Por seguirle.

✓ 31. Véase la Armonía art. cxlvii. y la Concordancia v. parte cap. ix.

Adhuc unum tibi deest: Omnia quaecumque habes vende, et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelo: et veni, sequere me.

23. His ille auditis, contristatus est quia dives erat valde.

24. Videns autem Iesus illum tristein factum, dixit: Quam difficile, qui pecunias habent, in regnum Dei intrabunt.

25. Facilus est enim camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum Dei.

26. Et dixerunt qui audiebant: Et quis potest salvus fieri?

27. Ait illis: Quae impossibilia sunt apud homines, possible sunt apud Deum.

28. Ait autem Petrus: Ecce nos dimisimus omnia, et secuti sumus te.

29. Qui dixit eis: Amen dico vobis, nemo est, qui reliquit domum, aut parentes, aut fratres, aut uxorem, aut filios propter regnum Dei,

30. Et non recipiat multo plura in hoc tempore, et in saeculo venturo vitam aeternam.

31. Assumpsit autem Iesus duodecim, et ait illis: Ecce ascendimus Ierosolymam, et consummabuntur omnia, quae scripta sunt per prophetas de Filio hominis.

32. Tradetur enim Gentibus, et illudetur, et flagellabitur, et conspuetur:

33. Et postquam flagellaverint, occident eum, et tertia die resurget.

34. Et ipsi nihil horum intellexerunt, et erat verbum istud absconditum ab eis, et non intelligebant quae dicebantur.

35. Factum est autem, cum appropinquaret Iericho, caecus quidam sedebat secus viam, mendicans.

36. Et cum audiret turbam praetereuntem, interrogabat quid hoc esset.

37. Dixit autem ei, quod Iesus Nazareus transiret.

38. Et clamavit, dicens: Iesu fili David miserere mei.

39. Et qui praebant, increpabant eum ut taceret. Ipse vero multo magis clamabat: Fili David miserere mei.

40. Stans autem Iesus iussit illum adduci ad se. Et cum appropinquasset, interrogavit illum,

41. Dicens: Quid tibi vis faciam? At ille dixit: Domine ut videam.

42. Et Iesus dixit illi: Respice, fides tua te salvum fecit.

43. Et confestim vidit, et sequebatur illum magnificans Deum. Et omnis plebs ut vidit, dedit laudem Deo.

32. Pues él será entregado á los gentiles, y será burlado, azotado," y escupido.

33. Y después que lo hayan azotado, le darán muerte, y al tercer día resucitará.

34. Mas ellos nada de esto comprendieron, y era este language desconocido para ellos, y no entendían lo que se decía en él.

35. Sucedió luego que aproximándose á Jericó," estaba sentado un ciego junto al camino pidiendo limosna.

36. Y como oyese que pasaba la multitud, preguntó qué fuese aquello.

37. Dijéronle que pasaba *por allí* Jesús de Nazaret.

38. Al punto gritó diciendo: Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí.

39. Los que iban por delante lo reprendían para que callase, *viéndose importunados con sus gritos*. Pero él gritaba mucho mas recio: Hijo de David, ten misericordia de mí.

40. Parándose entonces Jesús, *movido al ver su fe y su perseverancia*, mandó que se lo trajesen. Y habiéndose aproximado, le interrogó,

41. Diciendo: ¿Qué quieres que te haga? El respondió: Señor, haz que yo vea.

42. Y Jesús le dijo: Ve: tu fe te ha salvado.

43. Y al instante vió, y seguía á Jesús, glorificando á Dios. Y toda la plebe, como vió esto, se puso á alabar á Dios.

✓ 32. Gr. dif. ultrajado.

✓ 35. Este ciego que Jesucristo curó antes de entrar á Jericó, es diferente de otros dos que curó saliendo de allí. Véase S. Mateo y S. Marcos, y la Armonía art. cxlix. y la Concordancia parte v. cap. x.

Matt. xx.
29.
Marc. x. 46.